

## M. A. Riera, en prosa y en verso

Miquel Angel Riera: MORIR QUAN CAL. — Barcelona, Edicions 62, 1974, 188 pp. (El balanceí, 89).  
Miquel Angel Riera: BIOGRAFIA. Paraules preliminars de Joan Oliver. — Mallorca, 1974, 90 pp. (Balenquera, 12).



La novela ganadora del último «Sant Jordi» bajo el título de La casa encesa ha sido publicada con el de Morir quan cal, más significativo respecto a la obra galardonada y más coherente en la relación con toda la narrativa del autor, cuya primera

novela —Fuita i martiri de Sant Andreu Milà (1973)— responde también a la idea de la nueva denominación. Este enriquecimiento de la narrativa del escritor de Manacor se ha producido coincidentemente con la de su poesía, pues los lejanos Poemes a Nai (1965) acaban de tener ampliación y continuación en Biografia, cuyos versos, según se advierte ya en el segundo del primer poema, siguen siendo dirigidos a Nai.

Poemes a Nai —13 composiciones— era un libro de poemas de amor en los que, junto a una penetración evidente, prevalece una despreocupación más formal que real pero característica, según revelaba su ya clásico comienzo («Testim, però me'n fot»). En Biografia —otros 13 poemas— a partir de una misma dedicación,

a la meitat problemàtica del camí de la vida, el poeta se impone una mayor profundidad y, desde el amor a «ella» básico, amplía sus registros en un camino humano de solidaridad y amor al prójimo en general: es en esta dimensión cuando poesía y prosa se unifican en Riera, ya que los muertos de sus novelas —Andreu Milà y el protagonista de Morir quan cal—, por vía negativa coinciden en la aspiración y sentido de su Biografia:

Per mor de vosaltres,  
la vida és la vida i 'ç som com som.  
Entre tots, sumau Déu.

En su segundo libro de poemas —aunque con una gran labor personal los Poemes de l'enyorament (1972) no dejan de ser versiones de Alberti—, domina la idea del balance, un balance inseparable de Nai, en función de quien se recuerda, pero un balance que, en un análisis profundo y contra lo que dicen literalmente sus versos, hay que relacionar menos con los cuarenta años que con la misma biografía del escritor, una biografía en la que hay una gran laguna de menor dedicación literaria: Biografia sería, en esta hipótesis, un balance antes de continuar, una recapitulación que uniría pasado y futuro y que, en su análisis, serviría de base a éste: como fechas ideales de uno y otro período podríamos señalar «modo grosso» 1960 —año en que sabemos que fueron escritos los Poemes a Nai— y 1970, de acuerdo con estas anotaciones temporales:

—Biografia es un libro que estaba ya escrito en 1971, aunque después ha sido corregido.

—Su primera novela lleva, al final, la anotación temporal de «julio-agosto del 1971».

—Las versiones de Alberti van precedidas de un prólogo fechado en «setiembre del 1972».

—La novela premiada con el «Sant Jordi» termina con esta precisión: «A Mitramar, vigilia del sant frare que apaga l'estiu, any de 1973».

Para el escritor, en un principio, fue la poesía, y ésta se revela decisiva para acercarse a su obra. Biografia, exponente de la nueva madurez del escritor, es un libro clave en este aspecto: lo es en todos sus trece poemas y, de forma especial, en el último, convertido en declaración estética del escritor:

Si parlaré, vull parlar, cara a cara,  
de l'home que conec, del que  
encalenteix el meu paisatge de viure  
I en parlaré amb paraules de tenir-ne parlera  
amb les mateixes d'escriure una postal a la família  
.....  
i pens com Déu al setè dia,  
que viure  
senzillament em plau.

del biografiado— Castelo se ha encargado de un escritor extremo y realiza una labor de exposición —léase divulgación— en un libro antológico de textos del autor y de sus coetáneos. Asimismo ofrece un discutible visión crítica de la obra, narración de la vida, comentarios del estilo y un formidable apéndice exhaustivo sobre la bibliografía del novelista, poeta, narrador, periodista, etc., Pedro de Lorenzo que ocupa

casí la tercera parte del libro. A las palabras de protagonista de Lorenzo, Enric Entralgo, Diaz-Pajala— se unen las de escritores que han hablado de él —Cela, Dámaso Santos— y las de otros colegas en el llamado arte de la pluma. Todas estas citas, perfectamente amalgamadas, forman un díptico conjunto para una introducción a Lorenzo, aunque obviamente el estudio podría dar más de sí. — J. M. F.

### Crítica

Santiago Castelo: PEDRO DE LORENZO. Madrid. Ediciones y Publicaciones Españolas, 1973, 199 pg. (Grandes escritores contemporáneos, 73). 50 pesetas.

Siguiendo con la estructura típica en esta colección —vida, obra, estilo y bibliografía

Amadeu Fabregat: CARN FRESCA. POESIA VALENCIANA JOVE, 1974. — Valencia, L'Estel, 1974, 216 pp.

Esta es una antología vigente y útil en una doble dimensión:

a) Al reunir las anteriores muestras en el género —desde 1930 hasta 1974—, ofrece un esquema simplificado pero válido de la poesía valenciana poslorentiana

b) Al publicar poemas de los poetas de las últimas generaciones, informa bien acerca de ellos y las da, incluso, oportunidad de manifestarse sobre su respectiva «poética».

Fabregat presenta la evolución de esta poesía como una lucha incesante en busca de una tradición propia: es una aspiración no alcanzada nunca a satisfacción, para resolverse en la continuada incorporación de modelos catalanes en general. Si alguien tomara por precipitada la teoría del autor de la antología, sólo tiene que repasar las declaraciones de los últimos poetas.

La antología es dividida en dos partes, dos agrupaciones de poetas:

1) La que metodológicamente encarna la liquidación o último estadio del auge realista —Josep Lluís Fos, Domènec Canet, Josep Hugueta y Josep Lozano—, formada por poemas que son los menos «novísimos» de la antología.

2) La que se alza contra la corriente anterior y busca nuevos caminos: —Josep Pieta, Rafael Ventura-Melià, Vicent Franch, Josep Lluís Bonet, Joan Navarro y Salvador Jàfer—: es, de nuevo la reacción ante los logros en el camino de una tradición propia, resuelta, otra vez, con la incorporación

### SELECCIÓ VALENCIANA (4-3-3)

|        |           |        |                 |
|--------|-----------|--------|-----------------|
| Arnau  | Eiximenis | Ferrer | De Sant Jordi   |
| Canals | Martorell |        | Galba           |
| Ausiàs | Roig      |        | Rois de Corella |
|        |           |        | miss: Na Isabel |

Este es el primer poema de la antología Carn fresca. Su autor es Josep Lluís Fos

viduales —algunos de ellos ya los han publicado—, pero es preciso buscar unas características generales que, aunque no exhaustivamente, podrían ser:

— El realismo presentado corresponde siempre más a poesía social o comprometida que a realismo estricto.

— La reacción frente a esta tendencia se

Si Biografia es la ampliación y actualización del último de los Poemes a Nai, las novelas de Riera coinciden en lo que el mismo, en declaraciones de urgencia le dijo a Salvador Alesiús (DB, 14-XII-73): la «profundización en el hombre». Aunque por caminos diferentes, la unidad es total y Andreu Milà aparece en las páginas de Morir quan cal como referencia imprescindible: «Eli (Andreu Milà) de qui preveure que, un dia, quan menys ho volgués, l'estrictisme deure de ser fidel a un instant com, aquest il·lustratisme de la complexió i, fatalment, clavaríia l'ungla fins a matar (...) I va elegir de morir, com a rebellia personal contra la seguretat, un dia, de matar irremediablement. I jo (el protagonista de la segunda novela), que no tenc en la meua mà de tenir amb ell semblances de part de la vida, almenys sé que tendré de part de la mort». Todo parte del horror de vivir, del horror a formas de vida que el muchacho, que con la presencia de la guerra civil en su isla se hace hombre, no puede soportar, porque vivir debería ser otra cosa: «M'havíau d'haver dit que viure era aqueta cosa». A partir de este planteamiento, el nuevo título halla su justificación más plena, y arranca de una de las últimas confesiones del protagonista que se quita la vida, paralelamente a como Andreu Milà, atribuyéndose crimen que no había hecho, se entregaba a la muerte: «Valg fer allò que em calia fer».

Por los caminos de la prosa y el verso, la reaparición literaria de Miquel Angel Riera se revela prodigiosamente fecunda: sus dos novelas son un dechado de dominio de los recursos, de camino seguido con autoridad, y su segundo libro de poemas hace olvidar todas las vacilaciones iniciales, todo cuanto en Poemes a Nai podía ser culto al informalismo formal o temático sin base. Morir quan cal, con la misma fuerza del lenguaje que aparecía en Ruita i martiri de Sant Andreu Milà, pero con una superior composición total, con una más cuidada graduación de los elementos y una superior ordenación conjunta, merece especial atención. Sólo geográficamente la narrativa de Miquel Angel Riera puede ser incluida en la masiva presencia de la novela insular en nuestros días: su obra va por otros caminos, y en esto el paso generacional es decisivo, pues Riera nació en 1930 (Janer Manila, en 1940; Pau Faner, en 1949...)

Vivimos, pues, un redescubrimiento de Miquel Angel Riera: parece que los frutos sólo han comenzado. Pero ya son importantes.

Josep FAULL

### Filosofía

Noam Chomsky: PROCESO CONTRA SKINNER (The Case Against B. F. Skinner). Trad. de N. Pérez. Barcelona, Editorial Anagrama, 1974, 54 pg. (Cuadernos Anagrama, serie psicología, 64).

Chomsky es conocido en nuestras latitudes como un científico lingüista, así como por sus inquietudes cívicas. Skinner lo es por sus teorías llamemosles, para ir de prisa, «conductivistas», en lo que hace referencia a la psicología como ingeniería de la conducta humana con leyes controladas, así como por su novela utópica y ucronica, Walden-2. En la misma colección de la que hay un pequeño texto de Searle sobre la revolución chomskiana en la filosofía que puede ayudar al neofito a comprender la calidad del autor de ensayos tan sugestivos como «Los nuevos mandamientos». Una vez realizada esta breve presentación ya podemos ir a comentar el ensayo, breve, agudo y matizado de Chomsky sobre el discutido «científico» autor de «Más allá de la libertad y de la dignidad». Es este texto, publicado hace dos años en Barcelona, sobre el que Chomsky se basa para sacar el velo de cientificidad y valor objetivo de las exposiciones de Skinner. Todos los que han seguido la evolución de la psicología en nuestros días saben de la importancia de este libro y, especialmente, de los universitarios, lo leerán con fruición e interés, puesto que conteniendo y vocabulario, así como las formas de exposición se han amalgamado perfectamente para ofrecer una obra actual.

Lo reducido del espacio, un par de artículos en revista normal, obliga a Chomsky a la densidad de conceptos, limitar las citas de Skinner y usar un lenguaje directo. Por ello frases como «Cara al prestigio de la ciencia y de la tecnología es ésta una situación lamentable» y «dejémosle investigar solo» se dan la mano a los planteamientos razonados para desmentar el edificio, incoherente, superficial y ligero, tan popular en otros tiempos de Skinner. Un edificio, a más, borroso y vacío, puesto que la escala de valores skinneriana y sus razonamientos tanto pueden ser válidos para la sociedad campo-de-concentración —a la que, como dice Chomsky, tampoco se opone— o a una tarta convertida en realidad. Skinner rechaza, hablando groseramente, la libertad y la dignidad del hombre, las cree «residuos de las creencias místicas tradicionales». Pero Chomsky comienza, con el mismo rigor, a desmenuar el edificio